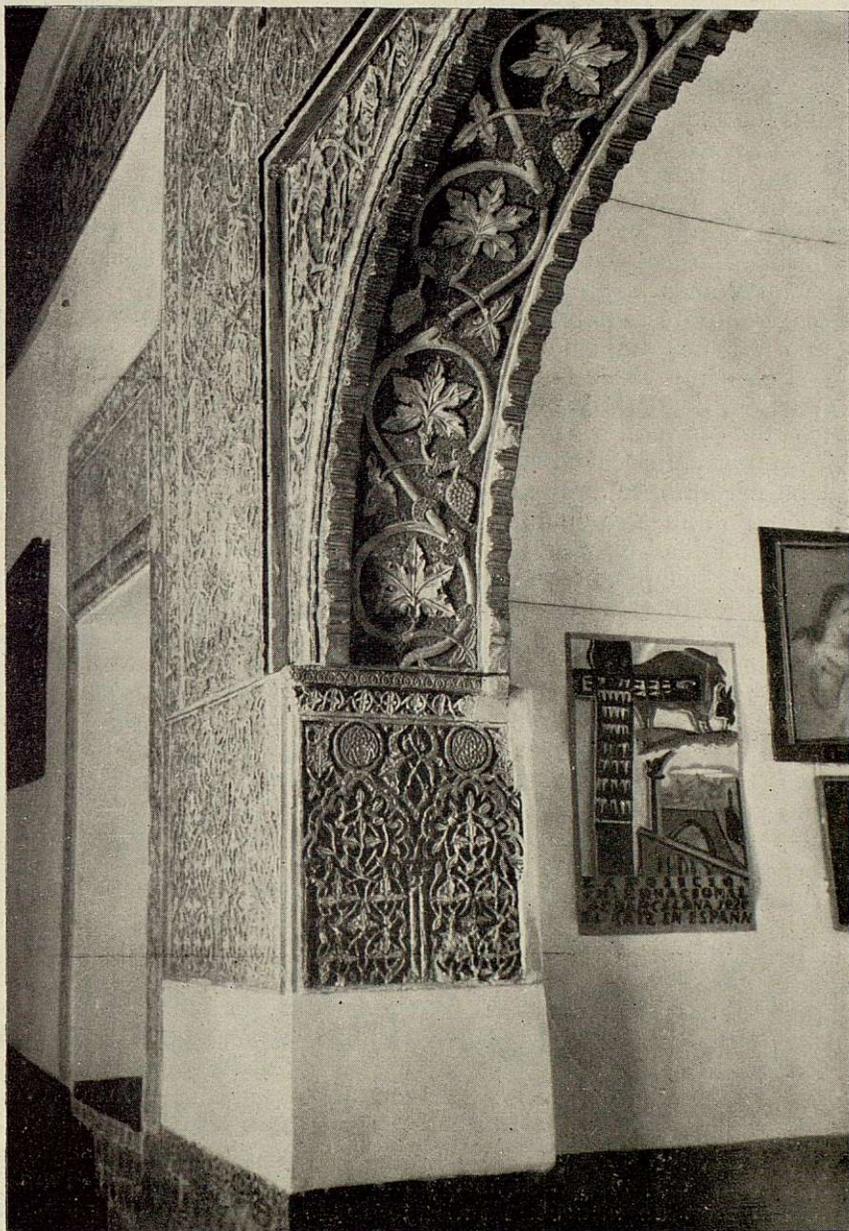


Año
XVI
N.º
Número
276

TOLEDO REVISTA D'ARTE

DIRECTOR-GERENTE: SANTIAGO CAMARASA

Mes
Febrero.
N.º
Año
1930



DEL TOLEDO-ÚNICO E INTANGIBLE: Detalle del Salón de Mesa.

FOTO RODRÍGUEZ

REALIDADES DEL

:: TOLEDO-ÚNICO ::

¿Otro Ayuntamiento más?



CONSECUENCIA lógica del cambio de Gobierno, y de un cambio tan radical como el último, renováronse los Ayuntamientos españoles.

Es un hecho natural—repetido en Toledo—que no vamos a comentar en sus aspectos generales; pero que si queremos, porque nos importa mucho hacerlo en el aspecto verdaderamente toledano: artístico, histórico y turístico.

Destacamos bien la palabra toledano, recogiendo los tres citados conceptos, pues ella debe ser la base de todo programa municipal en nuestra ciudad.

Hemos dicho infinidad de veces, y lo volveremos a decir las que hagan falta hasta convecer a los interesados—a ver si alguna vez llega—que los Ayuntamientos toledanos—y como éstos todos los de las ciudades de arte y turismo—tienen sobre sus naturales obligaciones administrativas y urbanas, otras más superiores, más sagradas en relación con el interés y la importancia de Toledo en los aspectos repetidos.

Se trata de una ciudad excepcionalmente visitada y admirada por todo el mundo, lo que obliga o corresponder a esa devoción, cuidándola espiritual y materialmente, como la más ineludible de las obligaciones.

Obligaciones todas a base siempre de no tocar ni a una sola de sus piedras, que es donde está su gran tesoro: Se impone la más íntegra conservación del viejo Toledo, de todo él, que todos sus detalles, aun los más insignificantes, guardan algo de interés. Fácil programa y práctico a la vez, por los enormes beneficios materiales que produce y que puede producir, pero que ninguno, absolutamente ninguno de los que han desfilado por el Palacio municipi-

pal, lo han entendido así, decidiéndose a llevarle a una feliz realidad.

¿Serán éstos los que le acometan? ¿Se sentirán toledanos verdad?

Bien merecen estas preguntas, objeto de todas nuestras dudas, el editorial de este número.

Son las de siempre, las eternas incógnita con que saludamos a los Municipios que se van sucediendo, y que uno tras otro, todos, nos van dejando sin la contestación deseada, con el deseo de exteriorizarlos un aplauso unánime por su completa labor en este sentido.

A veces, alguno, ha abordado la cuestión, ha principiado a preocuparse de ella, pero no ha pasado de ahí.

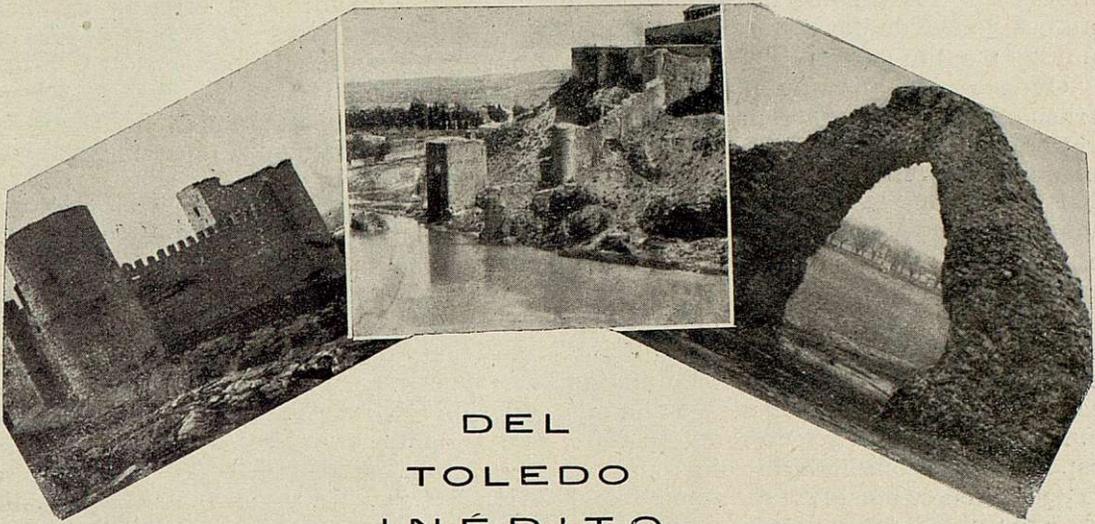
Una labor firme y amplia, toda por el Toledo artístico, histórico y turístico, abordando con los naturales y previos estudios, todos sus problemas, ha faltado valor—valor si, en los primeros momentos—o capacidad para hacerla.

¿Por qué?

Esto no lo debemos contestar nosotros, ni es ocasión de que lo aclaren ya los que se fueron.

Lo que importa es no tener que preguntárselo a los nuevos, a los que vienen ahora y pueden acometerla, aunque previamente, lo declaramos con toda sinceridad, la duda de siempre nos domina. Creemos que el gran problema de Toledo seguirá en pie, y que nosotros, cansados ya de combatir Ayuntamientos, en estos aspectos, no en los otros que no nos interesan, seguiremos callando, que el silencio es el más elocuente de los comentarios, y preparando este mismo o parecido artículo para el futuro cambio de municipes.

Peró esperemos..... que pudiéramos, felizmente, equivocarnos, y lo reconoceríamos, alborzados, con toda nobleza.



DEL
TOLEDO
INÉDITO

A LA LUZ DE LA LUNA

Reproducimos, con la más singular complacencia, continuando nuestra campaña en pro del Toledo de noche—maravilloso espectáculo que no conoce el turismo—el siguiente artículo del notable escritor don Juan Marina, que en las postrimerías del siglo pasado tanto laboró con su pluma por esta ciudad.



HERMOSURA sin igual.... fantásticas siluetas.... claridades inconcebibles.... efectos indescritibles de luz y sombra.... misteriosas encrucijadas.... calles en que el silencio es sólo comparable a los mil recuerdos que en el alma despiertan.... población semejante a las descritas en los cuentos de las *Mil y una noches*... ciudad inmortal.... Toledo augusta: ¡cuánto se realzan sus bellezas en esas noches serenas en que luce con todo su esplendor la luna, cuyos pálidos reflejos producen efectos indescritibles sobre los viejos muros y los artísticos edificios!....

En las altas horas de la noche, cuando los habitantes de Toledo duermen, reanimando así las fuerzas perdidas en el rudo trabajo diario, recobra la ciudad,

pudiéramos decir, su carácter especial, su nota típica; parece como que la noche, con sus misterios y su silencio, retrotrae la antigua capital de los visigodos a la época de su mayor esplendor, de su mayor grandeza.

Mediada la noche, el finísimo alambre de las lámparas incandescentes de los faroles que alumbran penosamente las estrechas y tortuosas calles, va enrojeciéndose a un mismo tiempo en todos ellos, como si obedecieran a mágico conjuro, hasta quedar completamente apagados. Las tinieblas triunfan, y la obscuridad es completa en Toledo. Difícil se hace transitar por aquel laberinto de callejuelas; así, no sorprenderá al caminante tropezar con cualquier esquina, si no lleva fija la vista en la faja que del estrellado cielo se divisa por entre los

aleros que los tejados de las casas de ambos lados de la calle tienen. Es el único faro que puede servir de guía.

Oyense a lo lejos los pasos de algún trasnochador que apresuradamente se retira a su casa. En lontananza siéntese el murmullo que produce el Tajo al pasar por las diferentes presas que le sujetan y encadenan. Aparte de esto, nada: silencio, tinieblas y misterios de una ciudad dormida.

Poco a poco aparece la luna; una hermosa luna llena, brillante como en Venecia, pero de un fulgor pálido. La ciudad se reanima, los edificios se ven débilmente alumbrados, y todo toma un tinte especial, una sola nota de color.

¡Qué efectos de luz tan admirables! En cada plazoleta, en cada calle, se encuentran sorpresas que encantan. Ya es un triángulo de luz rodeado de tinieblas en el fondo de una plaza; ya una grotesca figura que se dibuja en el empedrado de la calle; ya la silueta de un edificio, destacándose hasta en sus menores detalles.

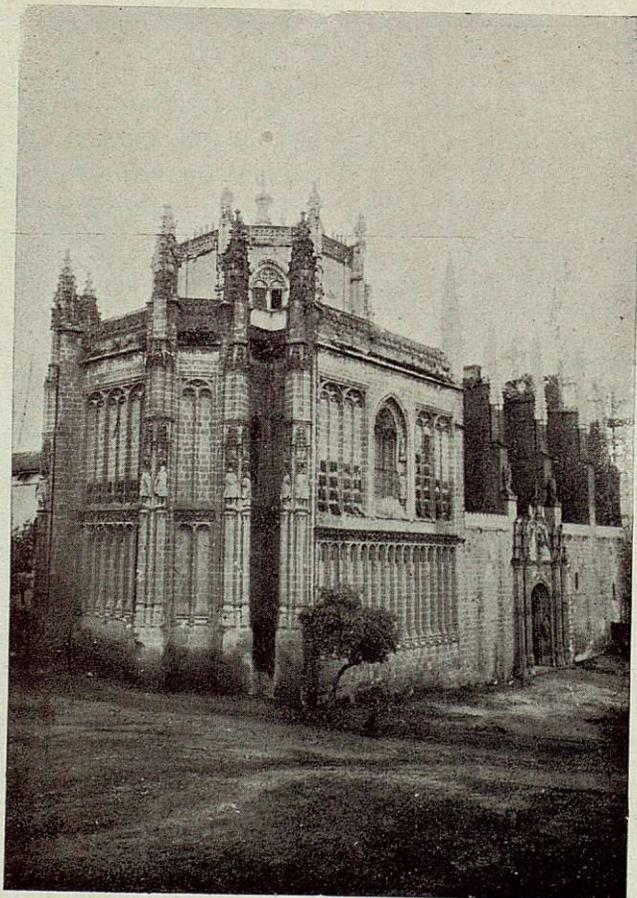
*
*
*

La luna continúa majestuosamente su marcha, enviando sobre Toledo su luz, sólo interrumpida por alguna ligera nube..... ¡Qué fantástico panorama se divisa desde el *Miradero!* Enfrente y debajo, el arrabal de las *Covachuelas*, con sus casitas blancas y sus tortuosas calles; más allá el hermoso paseo de la Vega, cuyos verdes árboles son la nota obscura de este cuadro, en el fondo del cual se encuentra el majestuoso edificio llamado el *Hospital de Afuera*, espléndida obra costeada por el Cardenal Tavera; a la derecha, parte de la rica Vega, por la cual se desliza el Tajo, cuyas tranquilas aguas sirven de brillante espejo a los árboles, a que sus márgenes dan robusta vida; a lo lejos, los molinos de Safónt; más a la derecha, la estación del ferrocarril, cuyos negros carruajes tienen extraño aspecto y son como un desentono para esta

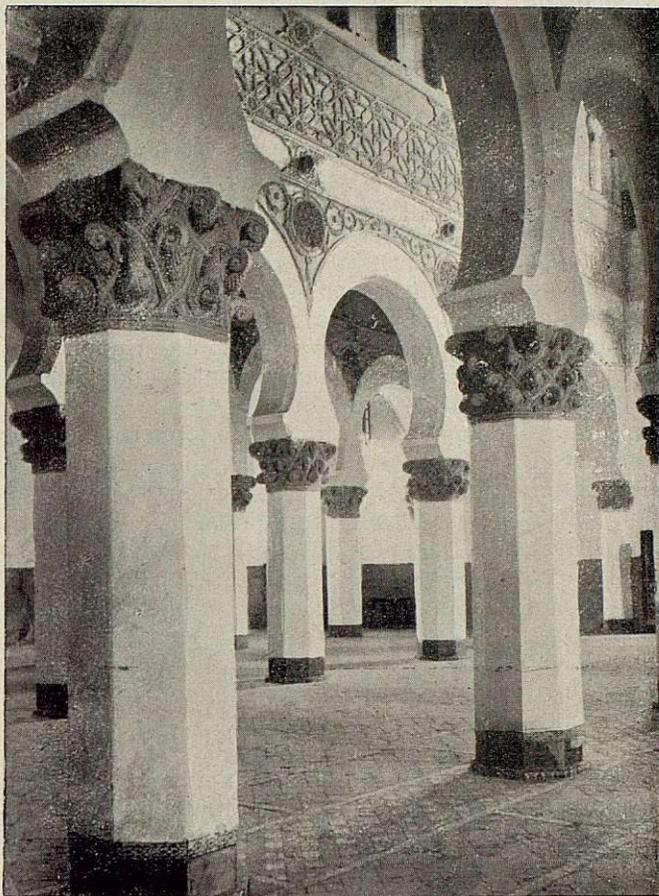
extraña ciudad; a la espalda álzanse orgullosas y tristes las ruinas del Alcázar, por cuyos balconajes se ve la luz de la luna haciendo más penosa la contemplación de tan maravillosa obra arquitectónica; a la izquierda, la arábica *Puerta del Sol*, de agradable y sólida mampostería, con su elegante arco de medio punto; algo más allá divisanse las torrecillas de la *Puerta de Bisagra*, con sus pizarras de colores en los capiteles.....

Sígase el camino. Ante esta primera perspectiva, avivanse aún más los deseos de recorrer Toledo; advinanse tantos encantos y sorpresas, que no es posible detenerse un punto. Sálgase por la dicha *Puerta de Bisagra*; continúese la marcha por la Ronda hasta penetrar por la *Puerta del Cambrón*.

Esta expedición se hace teniendo a la izquierda las murallas y tapias de la ciudad, pasando junto a la *Puerta* por que penetró Alfonso VI por primera vez en



LEVÁNTASE SAN JUAN DE LOS REYES.....



.....ES SANTA MARÍA LA BLANCA

Toledo. En el mismo lado, y más allá de esta histórica puerta, se encuentra el célebre *Nuncio*, u hospital de alienados, de antiguo celebrado por Cervantes y otros escritores; el palacio en construcción para la Diputación Provincial; algunas casas de mal aspecto y varios edificios derruidos. A la derecha está la risueña *Vega baja*, cubierta de verde, con profusión de árboles esparcidos por toda ella, en la cual, y frente a la *Puerta del Cambrón*, se encuentra la tradicional *Ermита del Cristo de la Vega*, protagonista de la leyenda dada a conocer por nuestro inmortal Zorrilla bajo el nombre de *A buen juez, mejor testigo*; tras de cuya ermita se hallan los diversos edificios que componen en la actualidad la Fábrica Nacional de armas blancas y de cartuchería. En frente, formando la línea del horizonte visible, los *Cigarrales*, los famosos *Cigarrales* toledanos, fincas de recreo, sin segundo en España, a los

cuales lame el anchuroso Tajo, que otra vez sale al encuentro, después de rodear en estrecho abrazo a Toledo.

Penétrese por la *Puerta del Cambrón*.... Una vez traspuesta, hay que detenerse necesariamente. Fuerte sacudida nerviosa recorre el cuerpo; y el que en aquellos momentos en busca de impresiones se encuentra, queda atónito, con la mirada anhelante, devorando con la vista, más bien que contemplando, lo que ante sí tiene.... La admiración, el asombro aumenta por momentos: creeríase transportado a mitológica región o presa de agradable pesadilla. Tal es el efecto que produce en el fondo, solo, aislado y alumbrado por las tenues claridades de la luna, *San Juan de los Reyes*.

*
* *

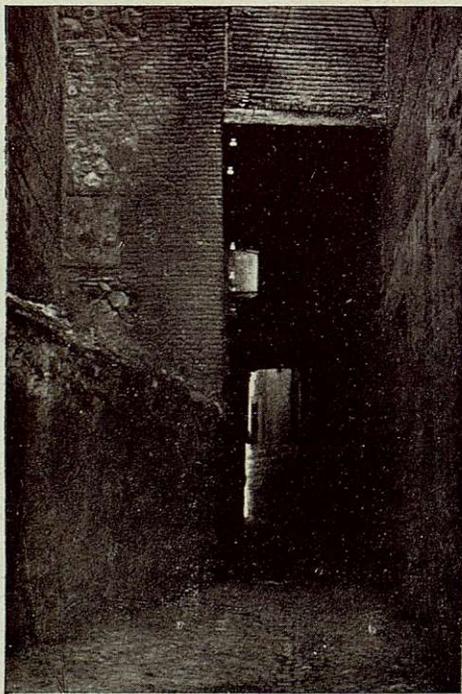
¿Habrà medio, en lo humano, de describir aquella maravilla? Levántase *San Juan de los Reyes* en lo alto

de empinada roca. Sus esbeltas agujas se pierden en el cielo azulado y tranquilo que sirve de marco a tanta belleza. La luna envía sus pálidos reflejos sobre la masa de piedra; el río murmura y lame los pies de la roca.

De día, contemplar *San Juan de los Reyes*, agrada; de noche, a la luz de la luna, enmudece, asombra. ¡Cuántos recuerdos traen a la memoria aquellas viejas paredes! La historia patria cruza rápidamente por la mente. Desde las gloriosas campañas de D.^a Isabel y don Fernando, ora la de Toro contra las huestes del portugués, que amparan los pretendidos derechos de la Beltraneja, por cuyo triunfo levantó el insigne Guas este amirable templo; ora las llevadas a cabo contra los musulmanes de Alhama, Almería, Baeza y Málaga, de las cuales son signos auténticos las cadenas y argollas que en gran número penden todavía de los entrepaños de los muros, quitadas

a los cristianos cautivos al ser libertados por los católicos monarcas; hasta la destructora barbarie de las huestes napoleónicas, que a principios de este siglo cometieron innumerables crímenes artísticos donde quiera pasaron su destructora planta, entre ellos el incendio del edificio que nos ocupa; todo, en fin, se halla esculpido para luengos siglos por el arte, en los muros de *San Juan de los Reyes*. ¡De cuántos hechos realizados en distintos tiempos, fueron mudos testigos aquellas agujas, aquellas góticas cresterías, aquellas cornisas o frisos, en los cuales el genio del hombre y el trabajo hicieron prodigios! Las estatuas, que representan reyes de armas, parecen que toman vida, y que descendiendo de las repisas en que están asentadas, van a salir a vuestro encuentro para narraros las proezas de los habitantes de Toledo, muchas de las cuales contemplaron con el silencio de la piedra, desde los muros de la más valiosa joya Toledana.

Y efectivamente que es maravilloso el aspecto que *San Juan de los Reyes* presenta en aquel momento. Sus valientes pilares, exuberantes de labores, rematados por torrecillas de crestería, sobresaliendo del resto de la fábrica; el antepe-



.....SON LOS COBERTIZOS DE SANTO DOMINGO

cho de piedra, de estilo gótico, labrado con la delicadeza del encaje; la faja de grandes letras góticas, borrosas por el tiempo; las cadenas y argollas pendientes de los entrepaños; la puerta, obra de Covarrubias, con su elegante arco y sus columnas coronadas de capiteles, basas y cornisas, y la estatua de San Juan Evangelista sobre la clave; las ventanas, desprovistas de sus hermosas vidrierías; todo esto, en fin, iluminado por la luna, que arriba continúa su marcha eterna; con el silencio de la noche, interrumpido por el murmullo del Tajo, admira y asombra al que lo contempla, pues a cada momento toma ante sus ojos nueva forma, presenta bellezas anteriormente no sospechadas, puntos de vista completamente nuevos.

Después de contemplar *San Juan de los Reyes*, continúa la marcha por calles de pequeñas casas con puertas bajas. Es el barrio donde de antiguo vivían los judíos. No se tarda en llegar a las ruinas de la que fué morada de Samuel Levi, tesorero de D. Pedro I, que estaba enclavada en el mismo barrio. En él se encuentra también la sinagoga en que los judíos oraban, conocida actualmente por *El Tránsito*, y en restauración, dirigida por el notable Arquitecto Mérida, que también dirige la construcción de la Escuela de Industrias Artísticas, no lejos de aquel sitio. Pásase por las tapias de una verdadera joya árabe, oculta hasta no sospecharse su existencia a no saberse el sitio que ocupa..... es *Santa María la Blanca*. Al exterior presenta únicamente un alto muro, en el que hay esta inscripción: *Comisión de Monumentos Artísticos. Santa María la Blanca*. Se necesita penetrar en su interior para admirar tan rico tesoro, semejante en mérito, construcción y estilo a la mezquita de Córdoba. Es como la perla, cuya concha precisa ser quitada para contemplar la riqueza que encierra.

*
* *

Continúase la marcha por la Toledo dormida; péntrase por el laberinto de sus callejuelas desiertas y silenciosas; crúzanse con precipitación algunas de ellas; recuérdanse en otras fantásticas tradiciones; en muchas se ven retablos con imágenes pintadas, a las cuales un farolillo envía sus débiles fulgores; con-

junto que recuerda el siglo XVI. A lo lejos, un bulto se divisa junto a la pared: inconscientemente se busca la larga espada de gavilanes, encontrándose su lugar vacío. Aquel bulto es un enamorado que, embozado en su capa, platica por la reja tranquilamente con la dama de sus pensamientos, causando envidia a los pocos que por aquellos sitios transitan a tales horas.

Una pequeña campana rompe el silencio de la noche. Es la campana que llama a coro a las esposas del Señor para entregarse a sus habituales oraciones. Ante el metálico sonido, dibújase en la imaginación la silueta del convento, cuyo exterior se ha visto poco antes, con sus ventanas resguardadas por celosías y sus tétricos muros. Irresistible curiosidad domina: quisiéranse atravesar aquellas paredes frías como la tumba, y contemplar, al despertar de angelicales ensueños, a aquellas mujeres, jóvenes y hermosas muchas de ellas; verlas apresuradamente dirigirse al coro de artística sillería, y entregarse, una vez en él, a sus rezos, entonando sus cristianas y sublimes canciones acompañadas del raudal de armonías del órgano sonoro, rogando a Dios por sus semejantes que en aquellas horas están entregados al sueño. La monja rodeada de todos sus misterios y toda su poesía, se aparece durante algún tiempo y con persistencia en la mente soñadora; sus pálidas mejillas, sus blancas tocas y vestiduras, la hacen aparecer más bella y más poética, y se necesita hacer esfuerzos para separarse de aquellos sitios.

Camínase por algún tiempo. Al volver una esquina hay que detenerse nuevamente. La calle se encuentra bruscamente cortada. Los rayos de la luna no penetran por el fondo de aquélla. La luz de un farolillo se divisa en la obscuridad. El corazón del curioso late con violencia, y un malestar se apodera por completo de todo su ser. Lo que ante su vista tiene es verdaderamente miedoso. Dirígenle ávidas miradas en rededor, y volveríase atrás, no ya apresuradamente, sino corriendo. Preciso es hacer uso de toda la fuerza y el valor de que se sea capaz. El farolillo, a lo lejos, anuncia la presencia, acaso, de algún individuo de la *Ronda de Pan y Huevo*.

Por fin se atraviesa aquella especie de

túnel, y no sólo éste, sino otro más pequeño, situado a poca distancia: son los *Cobertizos de Santo Domingo*. Compónense de edificaciones que cubren largo trecho la calle. En las paredes de los *Cobertizos*, encuéntrase retablos de imágenes, alumbradas por pequeño farol, y cruces que indican haber perecido allí algunos hombres. Es verdaderamente sitio adecuado para las luchas personales, desafíos y riñas de otros tiempos, y siempre debieron tener lugar allí sangrientas y trágicas escenas.

Rápidamente se abandonan estos sitios por temor de ser sorprendidos por algún espadachín que haga pagar caro el atrevimiento de pasar por ellos, o por alguna ronda de corchetes que dé con el trasnochador en la *Cárcel de la Hermandad*.

*
**

La aurora va acercándose. A lo lejos se oye el canto del gallo. Poco tardará en ser de día. La marcha se emprende entonces hacia el centro, hacia *Zocodover*. Pronto se divisa la torre de la catedral, esbelta, elegante, atrevida, destacándose sobre el resto de la fábrica, con sus finas agujas góticas, y su triple corona de aspas en el chapitel, simbolo de su primacía, envuelta toda por los postreros fulgores de la luna. Es otro de los espectáculos que maravillan.

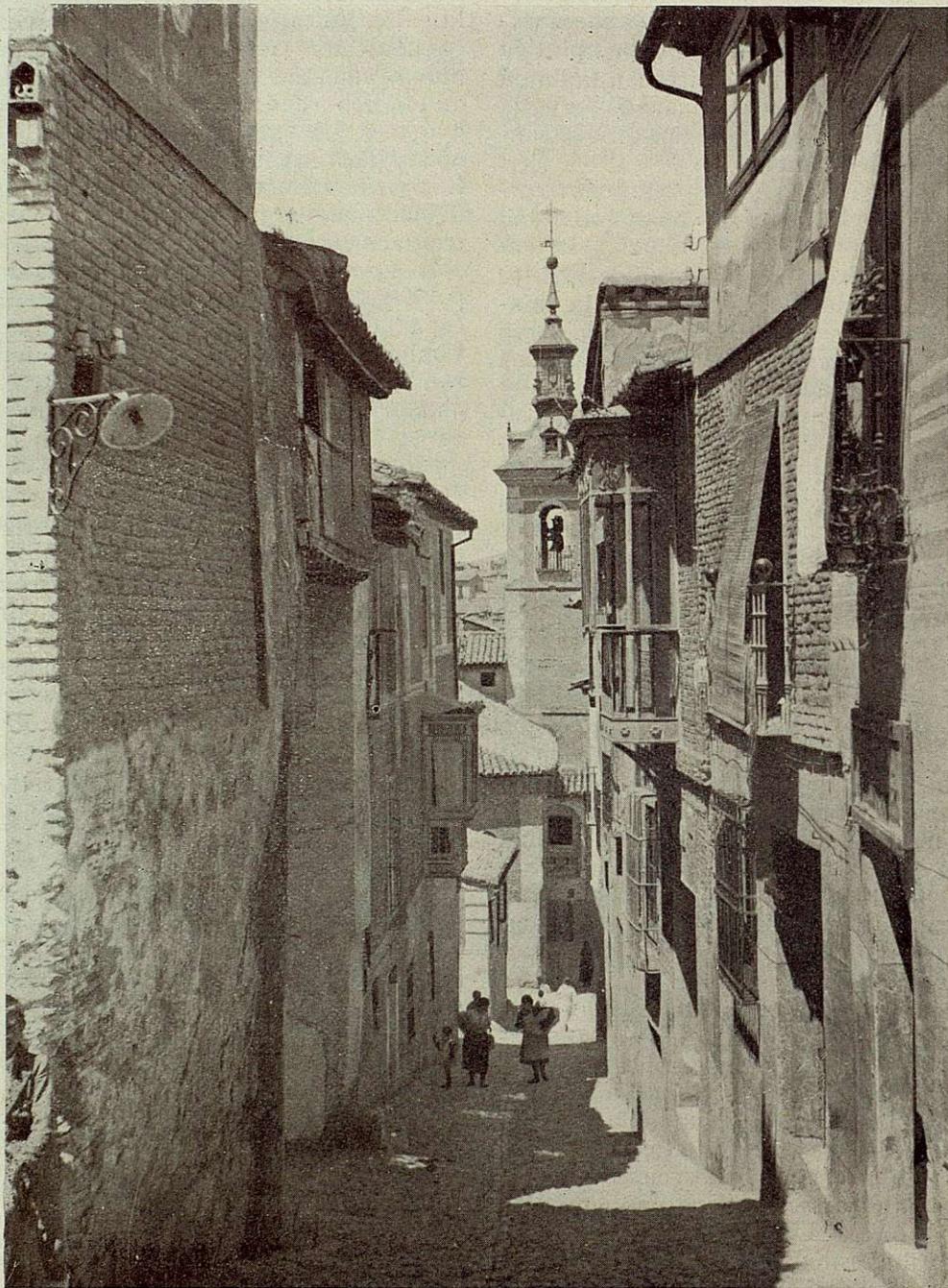
*
**

El día va entrando; las iglesias, con el toque de sus campanas, invitan a los fieles madrugadores a oír misa del alba; las puertas de las casas comienzan a abrirse. Varias devotas se dirigen a los templos, envueltas en sus espesos velos; algunos hombres desperezándose, caminan presurosos a sus talleres. Las calles toman vida: es la ciudad que despierta.

Con los postreros rayos de la luna desaparecieron las bellezas y las siluetas tan poéticas que Toledo presenta de noche. El encanto se desvanece. Queda Toledo, con sus bellezas, sí; pero la Toledo moderna, la Toledo decadente; la capital de provincia de segundo orden, sin medios propios de vida: queda la matrona augusta que únicamente vive de los recuerdos de sus pasadas grandezas.

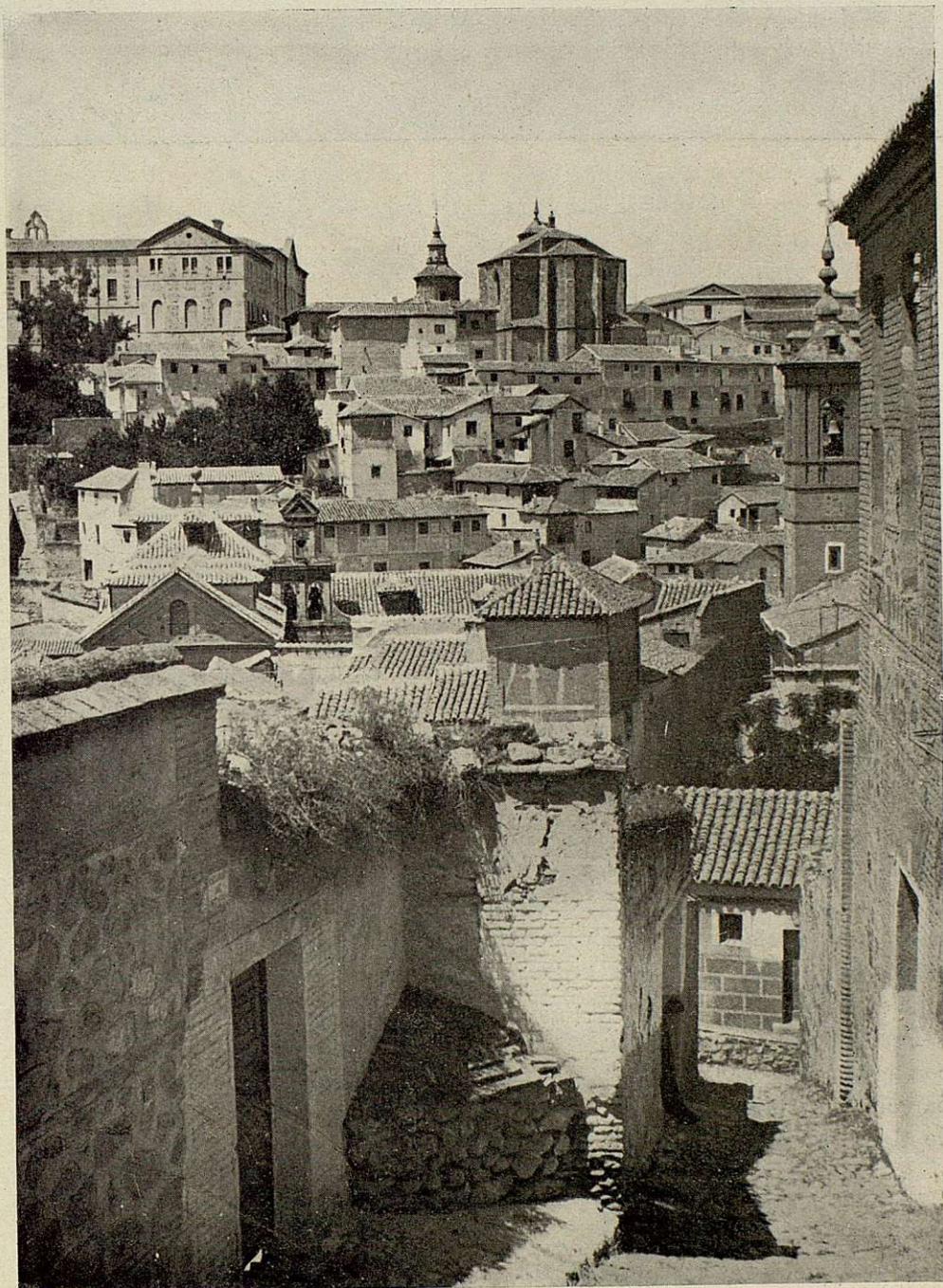
JUAN MARINA (†)

Toledo 1898.



DEL TOLEDO-ÚNICO E INTANGIBLE: UN CALLEJÓN TÍPICO

Fotografía GONZÁLEZ NIETO



DEL TOLEDO-ÚNICO E INTANGIBLE: UN CALLEJÓN TÍPICO

Fotografía GONZÁLEZ NIETO



LEYENDAS TOLEDANAS

El Pozo Amargo

El pozo que hoy es amargo,
guarda muy dulce recuerdo,
porque sus aguas calmaron
la sed y el amor a un tiempo.

En su fondo misterioso
aún diz resuenan los ecos,
de palabras amorosas,
y de mil tiernos acentos.

La bella Raquel, sentada
junto a un cristiano mancebo,
sutiles hilos de plata
tejía en su pensamiento.

Pero aquel pozo tan hondo
con aguas color de acero,
parecía ser el símbolo
de algún futuro siniestro.

.....
Raquel, decía al cristiano,
pavor al mirarlo siento;
no sé por qué me atormenta
horrible presentimiento.

Y en la quietud de sus aguas
un móstruo espantoso veo,
diríase que su fondo
era una tumba o un féretro.

No temas, Raquel hermosa,
yo tampoco nada temo,
estas aguas misteriosas
son como el mágico espejo
donde juntos se reflejan,
nuestras almas... nuestros cuerpos,
y nuestra ansia infinita,
y nuestro amor verdadero.

.....
Tus palabras son cual bálsamo
que llega hasta el sentimiento,
más yo divino cristiano
por serlo vos mucho temo,
pues que conozco a mi sangre
por llevarla también dentro,
y sé que Leví, mi padre,
os tendría un odio eterno,
tan pronto como supiera
que érais de mi amor, el dueño.

.....
En efecto, el gran Rubén
a Leví, contó el secreto.
La amargura de tu hija
la causa un amor intenso,
locura, delirio extraño,
es su constante deseo,

el amor de ese... cristiano
la tiene sorbida el seso.

.....

Si su tristeza es amor,
replicó Leví, lo siento,
pero si fuera un cristiano
el objeto de sus sueños,
¡él o yo, sobra en el mundo,
juntos ambos —no cabemos!—
Pues un cristiano es su amante,
exclamó Rubén, resuelto,
y aquel pozo que allí véis
es el lugar del encuentro.

.....

Gracias Rubén, tus palabras
aunque fueron gran tormento
me place al fin conocerlas,
de veras las agradezco,
pues pronto con mi venganza
tendrá todo su remedio.

.....

Adiós Rubén, se me antojan
luengos siglos los momentos,
y a decir verdad, de ira
y de odio, me estremezco.

¡Mi hija con un cristiano!
¡si aún no me atrevo a creerlo!
más presto he de comprobarlo
y para ello, aquí me quedo.

Adiós Leví, que tu mano
tenga firmeza y acierto,
pues si no atinas, pudieras
tal vez, resultar el muerto.

Y sólo quedó Leví
tras de un árbol corpulento.

.....

Apenas hubo pasado
un breve lapso de tiempo,
cuando en efecto el cristiano
saltó la tapia del huerto.

Leví se lanzó iracundo,
y una lucha cuerpo a cuerpo
tuvo lugar entre ambos,
quedando el cristiano muerto.

.....

Volvió el viejo presuroso
para ocultarse de nuevo,
cuando escuchó un amoroso
y cual prolongado beso,
era Raquel que a las flores
arrancaba un dulce aliento.
Caminando presurosa
llena de extraño recelo,
un grito de horrible angustia
se desprendió de su pecho,
al comprobar que a sus plantas
yacía el cristiano yerto.

Y como una extraña sombra
empezó a errar por el huerto,
con el puñal en la mano
aún reluciente y sangriento.

¡Era el puñal de su padre
aquel acero siniestro!
de pronto desvanecida
cayó Raquel en el suelo,
y su padre a duras penas
la condujo a su aposento.

.....

Desde aquel día, su hija,
fué su más cruel tormento,
pues su locura aumentaba,
por días y aún por momentos;
todas las tardes bajaba
al obscurecer al huerto,
y en su dolor se abrazaba
al pozo triste y siniestro,
hasta que una noche clara
al mirarse en el espejo,
de las misteriosas aguas
que dormían en su seno,
creyó advertir al cristiano
en uno de sus reflejos,
y en su loco desvarío
lanzóse al punto, diciendo:
¡si vives, contigo voy!
¡si mueres, contigo muero!
ved, pues, por qué son amargas
las aguas que dulces fueron,
y al decir de la leyenda
cuál fué su amargo secreto.



TAMBIÉN EN LA PROVINCIA.....

Un atentado talaverano en Talavera



No creíamos, lo declaramos francamente, tan avanzado el absurdo modernismo en nuestra provincia, entre otras varias importantes razones, porque aunque muy lamentable no era tan temido como en la capital.

Consideramos siempre bien defendidos nuestros pueblos típicos y lo mismo las importantes ciudades toledanas, en las que existiendo algunos notables monumentos y detalles de interés, tenían asimismo, separadamente de éstos, ancho campo donde de llegar la manía modernizante, podrían darla rienda suelta sin atentar a lo tradicional y artístico.

No sospechamos que con este amplio campo de operaciones, se metieran en el otro terreno tan sagrado; en lo vedado si no por las leyes, por su propia conciencia ciudadana, por su propio prestigio de toledanos.

Sin embargo, a pesar de nuestra confianza en la provincia y más aún de toda ella en Talavera, la importante ciudad toledana, allí se ha cometido el atentado. En Talavera la progresiva, y por ello

más convencida de que junto a sus grandes industrias y a su gran comercio, la convenía sostener sus notables monumentos y todos sus interesantes detalles típicos y tradicionales.

No lo han considerado así en esta ocasión, y «El Palenque» como se le conocía en general, ha sido vendido y casi derruido ya a estas fechas.

Ciertamente que no era un grandioso monumento, ni una notable obra arquitectónica, ni tenía nada de gran valor artístico, pero siendo un antiguo templo, de hermosa y severa traza, tenía un gran valor talaverano, por cuya característica estaban más obligados a defenderle. Era una de las pocas torres que sobresalían de la población, dándole otro aspecto de más importancia.

Era de lo más típico de Talavera, la que ha podido evitar su desaparición con gestiones particulares u oficiales pero que indudablemente no ha querido.

Lo deploramos con toda sinceridad por nuestro cordial afecto para aquella población, ante la que protestamos del hecho, respetuosa pero firmemente.

ANDANZAS
ROMÁNTICAS

Nieva..... nieva también en Toledo.



IEVA copiosamente.

Nieva en casi toda España.

Nieva también en Toledo: ¿pero es que hay alguna razón, para que no se produzca este fenómeno natural en la ciudad toledana? De existir, sería para todo lo contrario, en ofrenda de la naturaleza a sus maravillas.

Aquí nieva también, y mucho, muy copiosamente, hasta asustar a los suyos, que apenas conocen las nevadas, y no saben gustarlas en su verdadero valor.

Nieva.....

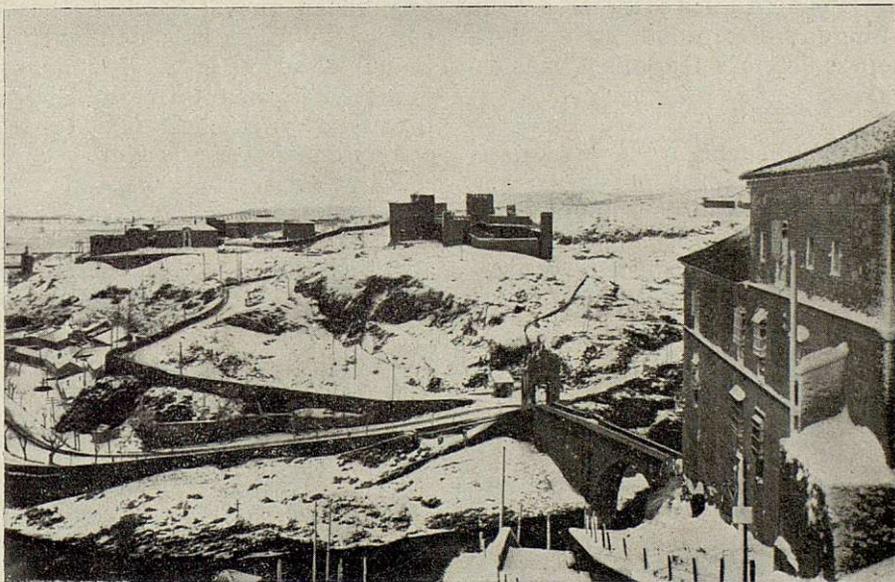
Ha nevado durante todo el día, y poco a poco, la ciudad y todos sus alrededores se han ido cubriendo de copos—grandes y pequeños, pero supremamente blancos—

hasta matizarla toda ella de esa maravillosa tonalidad purísima, que infunde sublime admiración, francamente expresada por algunos, pero disfrazada, felizmente disfrazada, en general, por temor, por miedo.

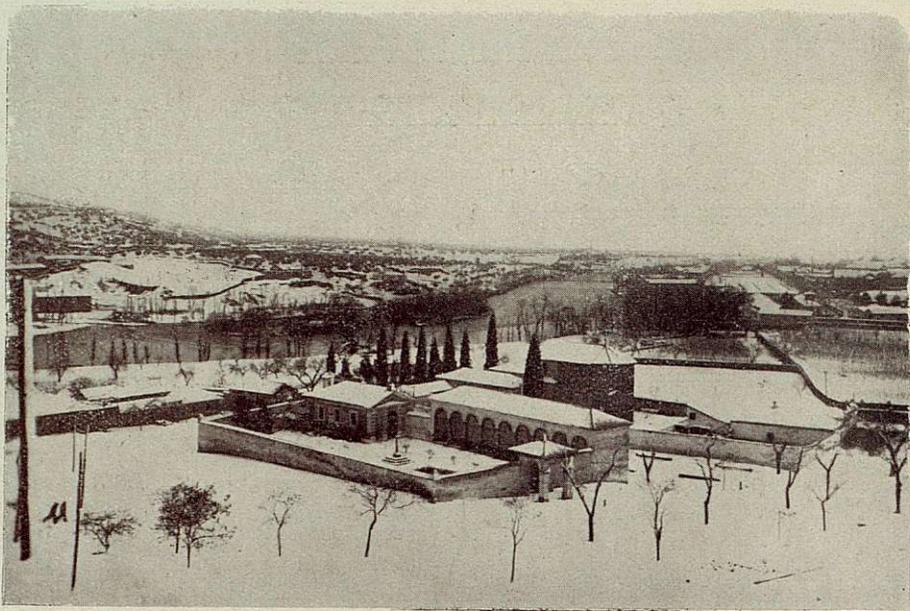
La nieve, dominando una ciudad, la paraliza, detiene su tráfico, su vida normal, por el peligro de los accidentes que pueda producir. ¿Pero no será por algo más? Los hombres, no todo materia, la rinden su más íntima reverencia; es no sólo el temor de una desgracia, es también el temor a pisarla, a quebrar su bellísima superficie, a profanar el manto majestuoso de la Maga blanca de la belleza.

Nieva.....

¡Está todo tan bonito. Da pena pisarlo!:



NIEVA TAMBIÉN EN LOS MONUMENTOS.....



NIEVA TAMBIÉN EN LOS ALREDEDORES.....

dicen los sinceros, los que saben expresar sus sentimientos.

Nieva.....

¡Es tan peligroso!: dicen los que sienten también la superioridad de este fenómeno, sin saber expresarla de otro modo.

Y unos y otros, la respetan religiosamente, y la nieve sigue inmaculada sobre las casas, y las calles, y los callejones, y las plazas, y los paseos, y los monumentos, y los puentes, y los alrededores, señora y Reina de la ciudad. Más soberana en esta que en ninguna otra, donde su imponderable belleza, es más magnífica, más excepcional.

Nieva.....

La ciudad toledana, toda blanca, es una nueva visión de ensueño; es otra maravilla distinta en absoluto a la que conocemos. Ha cambiado por completo.

¿Acaso es aquélla, misteriosa y obse-

sionante, que pintó tan magistralmente el Greco? No.

¿Estará debajo de su blanco manto? No, ni aún debajo puede estar.

La nieve en Toledo, no la cambia sólo su fisonomía, si no también su más íntima personalidad, su alma.

No es la ciudad vieja, que desde lejos parece deshabitada, en la que domina el silencio y la calma de las cosas muertas.

Es, con esa misma calma y serenidad, una ciudad nueva; admirada desde lejos, es una fantástica bola de nieve, inmensa, muy inmensa, en la que despuntan, mudas e inocentes, una torre, un alcázar, más torrecitas y muchos, muchos tejaditos, como asomándose a la vida.

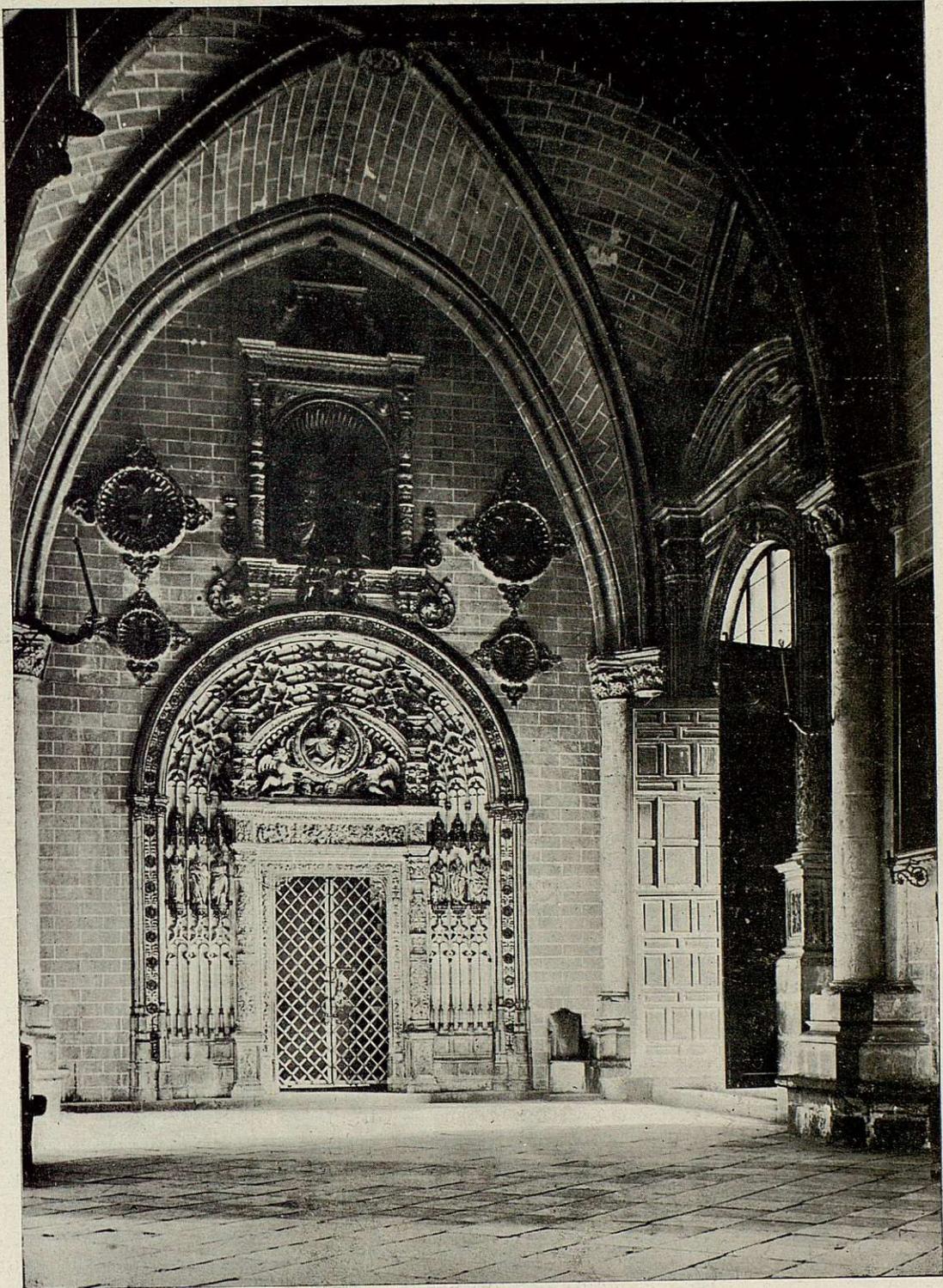
Nieva.....

¡Es tan peligroso!

Sí, es tan peligroso perder ese respeto a su belleza.

— SANTIAGO CAMARASA —





DE LA CATEDRAL PRIMADA: PUERTA DE LA CAPILLA DEL TESORO

Foto N. Clavería.

Bibliografía

“*Llama en éxtasis*”, POR ROSARIO BELTRÁN

NÚÑEZ. □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □

RECORDANDO aún aquellas gratas páginas que nos ofrendó exquisitamente en «Sol de amanecer», nos llega este otro libro de poemas, como aquel admirable y singular, de prosa sutil, impregnadas todas sus páginas de la más sublime poesía, poesía exquisita de mujer.

Rosario Beltrán Núñez, con su gentil envío desde Buenos Aires, nos ha deleitado de nuevo con su arte excepcional de escritora de poemas en prosa.

Rendidamente la significamos nuestra felicitación.

“*Del solar extremeño*”, POR VICENTE MENA

PÉREZ. □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □

MUESTRO antiguo compañero, tan conocido de nuestros lectores por su asiduidad y el interés de sus trabajos, alejado ahora de esta ciudad, sigue laborando como siempre.

Espíritu inquieto y observador, camina sin perder su devoción a las cuartillas, y por donde va, son ellas su deleite, y después el deleite para los demás a los que se las ofrece.

Ahora por tierras de Extremadura, de ellas nos brinda unas curiosas páginas en este su nuevo libro «Del solar extremeño. Viñetas castueranas», por el que le felicitamos muy cordialmente.

Nuevos tomos de la “*Colección Uni-*

versal Espasa-Calpe”. □ □ □ □ □

SEIS nuevos volúmenes conteniendo catorce tomos, del 1.106 al 1.120, han aumentado la interesantísima «Colección Universal» de la gran editorial madrileña.

Son éstos, «La segunda parte del Rey Enrique VI», historia, de W. Shakespeare; «De París a Cádiz», viaje por España, tomo III, de Alejandro Dumas; «La tercera parte del Rey Enrique VI», historia, de W. Shakespeare; «De París a Cádiz», viaje por España, tomo IV y último, de Alejandro Dumas; «Cuentos fantásticos», de Edgar Alban Poe, y «Timón de Atenas», de Shakespeare.

Por ellos felicitamos de nuevo a la editorial Espasa-Calpe.

“*Palacetes cortesanos*”, POR LOS SEÑORES

EZQUERRA DEL BAYO Y CONDE DE CASAL. □

AL celebrar en el pasado Diciembre su recepción en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando el ilustre D. Joaquín Ezquerro del Bayo, fué su obligado trabajo un magnífico discurso sobre el tan interesante tema «Los Palacetes cortesanos del siglo XVIII», contestándole con otro muy notable nuestro querido amigo y gran toledano Sr. Conde de Casal. Recientemente han publicado ambos discursos con interesantes ilustraciones, en los que se saborean mejor su interés literario e histórico.

A uno y otro les felicitamos muy complacidos.

Otros libros. □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □

Almanaque-Guía del Cultivador Moderno.—Editado por la importante revista agrícola «El Cultivador Moderno», que como todos los años, contiene completa e interesante información técnica.

Catálogo de Prensa. España.—Editado por la Agencia Rudolf Mosse Ibérica. S. A. Comprende completa información, como los de años anteriores, de toda la Prensa de España y apéndice de Portugal.